

Publicado por J. Martínez Aldanondo en Quaderns Digitalis nº 36

Internet y el e-learning han sido perjudiciales para la educación y la formación. Una inmensa mayoría ha visto en el e-learning el instrumento perfecto para hacer el menor esfuerzo posible, virtualizar los materiales que ya tenían, ponerlos en la web y hacerlos accesibles a sus empleados gastando lo mínimo y ahorrando lo máximo. La consecuencia no es ninguna sorpresa: lo que sabemos que no funciona en presencial y aderezado además con su dosis de tecnología, que queda muy bien en los tiempos que corren. Se ha optado por lo más rápido y lo más barato que rara vez significa lo mejor. Por tanto lo que se resiente es la calidad: El resultado es que la gente no aprende.

Índice

Primer pecado: Las personas aprenden escuchando o leyendo.

Segundo pecado: El Tecnocentrismo, la tecnología por delante de las personas.

Tercer pecado: Infocentrismo, la información por delante de las personas.

Cuarto pecado: Los colegios y universidades saben lo que necesitamos aprender para vivir en la sociedad del siglo XXI.

Quinto pecado: El aprendizaje ocurre independientemente de la motivación.

Sexto pecado: La mejor solución es una solución Blended (presencial – virtual).

Séptimo pecado: El Conocimiento es explícito y transmisible. [Acceder al artículo](#)